

teatro C entral

TEATRO · DANZA · MÚSICA



25
AÑOS

PRENSA



TEATRO CENTRAL
C/ José de Gálvez, 6 Isla de la Cartuja · 41092 Sevilla
Tel. 955 542 155 / 600 155 546

www.teatrocentral.es



Agencia Andaluza de Instituciones Culturales
CONSEJERÍA DE CULTURA

JAN FABRE ABSURDISTÁN

En comparación con las 24 horas ininterrumpidas de duración de su colosal *Mount Olympus*, que llega en enero a Teatros del Canal de Madrid, su nueva creación *Belgian Rules* es una miniatura con sus cuatro horas sin intermedio. Siempre polémico y kamikaze, Jan Fabre, el más incendiario de los creadores belgas, vuelve con su artillería pesada al Teatro Central sevillano, que siempre le acoge, para presentar en forma escénica y espectacular su reflexión y visión ácida sobre Bélgica, su país, al que llama Absurdistán y que disecciona con ironía. "Los belgas están orgullosos de su falta de orgullo", proclama, mientras dirige sus dardos hacia la idiosincrasia belga y todo lo que significa ese pequeño país dividido en el marco de la Unión Europea con sede en Bruselas. "Bélgica es un Estado artificial e inestable usado como escenario de las guerras de otros", arremete. La nueva creación conecta con el Fabre más crítico, el de aquella contundente *Orgía de la tolerancia* (2009), y va propinando mazazos, con cierto cariño hay que decir, a todo lo belga. A la Unión Europea, a la división territorial y cultural, a la política y a los políticos, a los terroristas, a las patatas fritas y al chocolate, al *Manneken pis* y la pasividad cómplice de sus habitantes. 27 y 28 de octubre. Teatro Central (Sevilla). **CARLOS A. GÓMEZ**

www.troubleyn.be www.teatrocentral.es



Belgian Rules

Ataca Jan Fabre a la idiosincrasia belga y acude también a emblemas como René Magritte.



CULTURA

Jan Fabre estrena 'Belgian Rules' en Sevilla

ÁNGELES LUCAS, Sevilla
Serán cuatro horas de espectáculo con 15 intérpretes. La obra *Belgian Rules*, de Jan Fabre, se estrena en España y en exclusiva en el Teatro Central de Sevilla para enjuiciar las directrices que marcan su país natal, Bélgica, sede de la Unión Europea, con críticas políticas contra el poder establecido y homenajes a su cultura con Rubens o Magritte. Fabre se ha decantado por la ciudad andaluza de nuevo —será el 27 y 28 de octubre— tras el éxito conseguido en la pasada temporada con *Monte Olimpo*, un espectáculo de 24 horas consecutivas.

La presencia de Fabre será uno de los acontecimientos que marquen el 25 aniversario del Teatro Central, que en la próxima temporada acogerá 69 espectáculos y 113 funciones y que tendrá al flamenco contemporáneo como protagonista con artistas como Rocio Molina e Israel Galván, ambos premio Nacional de Danza, además de la presentación de *...Aquel Silverio*, del Ballet Flamenco de Andalucía, dirigido por Rafael Estévez.

"Esta temporada se basa en tres líneas: un viaje escénico en el que se denuncian estos tiempos bárbaros, la falta de libertad, las guerras y la memoria histórica; el análisis de las intrahistorias de las vidas cotidianas; y lo que va más allá de las palabras con el flamenco", aseguró ayer el director artístico, Manuel Llanes. "Es un espacio para reflexionar sobre las consecuencias del pensamiento único y excluyente, una ventana abierta al mundo y a un territorio sin fronteras. Son espectáculos que buscan dinamitar los géneros en las artes escénicas", añadió.

Entre los estrenos en España estarán los espectáculos de Olivier Dubois, FC Bergman, Jefta van Dinther, Jan Lauwers, Serge Aimé Coulibaly o The Tiger Lillies.

Lagercrantz convierte en propia la saga 'Millennium'

El autor retoma en 'El hombre que perseguía su sombra' la historia de Lisbeth Salander, la 'hacker' creada por Stieg Larsson

ALEJANDRO MENDOZA, Madrid
Entrar voluntariamente en una prisión, donde rigen duras reglas, y luego salir libre sirve como metáfora que describe el presente de David Lagercrantz. El sucesor de Stieg Larsson, creador de *Millennium*, una de las sagas literarias más exitosas de la última década, escogió una antigua cárcel de Segovia para presentar ayer en España *El hombre que perseguía su sombra* (Planeta), la quinta entrega de la serie y la segunda que firma. La elección corresponde con el arranque de la novela, con la hacker Lisbeth Salander, la icónica protagonista de la trilogía original, recluida en un centro penitenciario.

Pero también coincide con la propia realidad de Lagercrantz. Cuando aceptó continuar la historia tras morir Larsson en 2004, cargó con el peso de cumplir con las expectativas de un universo que no inventó y que ya seguían más de 89 millones de lectores. "Al principio, hubo controversia", recuerda. Sin embargo, ha vendido más de seis millones de ejemplares de *Lo que no te mata te hace más fuerte*, el cuarto volumen, y logró la aceptación del público. "Primero recibí muchas críticas, pero después mucho amor", cuenta.

Por eso, concebir este nuevo capítulo supuso para Lagercrantz como salir de prisión. Cuando escribió el anterior, reconoce que estaba "muy asustado". "Pensaba que podía destruir mi reputación si no escribía un buen libro", admite. Quería presentar una novela digna del legado de Larsson, por lo que se sintió obligado a realizar un tomo tan grueso como los tres del creador de la serie. Supe- rada la prueba, asegura que para esta segunda entrega se sintió valiente. "Ahora podía ser quien juzgara", presume.

Lo mismo ocurre con Lisbeth



El escritor David Lagercrantz. / GATO LEIN

Salander al comienzo de *El hombre que perseguía su sombra*. Sale de la cárcel tras cumplir una condena de dos meses, pero antes debe convivir con verdade-

ras criminales. "Un personaje como ella tenía que estar en prisión", dice el autor.

La esencia de Salander es el origen de esta nueva historia. El

Una antiheroína que asusta a su escritor

David Lagercrantz ve en el personaje de Lisbeth Salander a una antiheroína que al principio le provocaba miedo, según cuenta él mismo. Por eso, en el primer libro que escribió para la saga *Millennium* tardó varios capítulos en hacerla aparecer, una decisión que en su momento resultó polémica y no muy bien recibida.

No obstante, las cosas han cambiado. En esta ocasión, dice que el personaje le obsesiona y que hasta sueña con ella. "Esta vez la puse en la primera página", explica. "No necesita tener un hombre a su lado", destaca el escritor. Lisbeth Salander deja su celda en una alegoría de la libertad que el autor mismo ha alcanzado.

autor empezó por preguntarse por el tatuaje de dragón que Larsson decidió poner en la espalda de su personaje, cuyo motivo no había sido revelado. Su editor inglés le recomendó visitar la catedral de San Nicolás, en Estocolmo, y que viera la estatua de San Jorge matando a un dragón. Lagercrantz ya había visto la figura antes, pero en esta ocasión lo hizo con los ojos del personaje. "Noté que San Jorge era el villano", describe. Con el pasado de la protagonista, cuyo padre había abusado de su madre, en mente, afirma: "Pensé que podía ver a su padre en el santo y a su madre en el dragón".

Concluyó así que la antiheroína de *Millennium* lucía el tatuaje como un símbolo de "levantarse y cobrar venganza". De salir de su cárcel. De romper sus cadenas, tirar los muros y también los estereotipos de los personajes femeninos. "No necesita tener un hombre a su lado", destaca el escritor. Salander deja su celda como una alegoría de la libertad que el propio autor ha alcanzado en su tarea. "Larsson es el genio que inventó los personajes, pero ahora los siento míos", enfatiza.

EL MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

CONVOCA

El Premio "Velázquez" de las Artes Plásticas

Orden ECD/677/2017 / 10 julio BOE 18.07.2017

Los Premios Nacionales de Artes Plásticas, Fotografía, Diseño de Moda, Restauración y Conservación de Bienes Culturales y de Tauromaquia 2017

Resolución DGBAPC / 23 junio 2017
BOE 07.07.2017 y Resolución DGBAPC / 28 julio 2017 - BOE 10.08.2017

www.mecd.gob.es



PELETERÍA MODERNA, S.A.

Se convoca a todos los accionistas para celebrar Junta General Extraordinaria, de la compañía Peletería Moderna, Sociedad Anónima, que tendrá lugar en el domicilio del Notario Don Alejandro Fiquete Cervera, sito en 46980 Paterna (Valencia), calle Conde Montornés, nº 6, primero, el día 25 de octubre de 2017, a las nueve horas y treinta minutos, en primera convocatoria y, al día siguiente, el día 26 de octubre, a la misma hora e idéntico lugar, en segunda convocatoria, con los puntos del

ORDEN DEL DÍA

Primero. Cese, nombramiento y/o renovación del Administrador.

Segundo. Redacción, lectura y aprobación, en su caso, del Acta de la sesión. A partir de la presente convocatoria los accionistas tienen a su disposición, en el domicilio social, y podrán obtener de forma inmediata y gratuita, toda la documentación que ha de ser sometida a la aprobación de la misma.

Paterna, 15 de septiembre de 2017
El Administrador Único
Don Eduardo Boluda Gurrea

La revista 'Rolling Stone' cambia de manos en su cincuentenario

Jann Wenner ofrece el 51% de las acciones tras haber vendido el resto el año pasado

AFP, Nueva York
La revista cultural estadounidense *Rolling Stone* va a cambiar de manos. Así lo anunció su fundador, Jann Wenner, en una entrevista publicada el domingo en *The New York Times*. Wenner, que creó la publicación en 1967 en San Francisco cuando

era un estudiante de la Universidad de Berkeley, vendió el año pasado el 49% de las acciones a la firma musical surcoreana BrandLab Technologies y ahora busca que una empresa familiar se haga cargo del 51% restante.

"Hay un cierto nivel de ambición que no podemos alcanzar

solos", declaró el empresario neoyorquino. Con 21 años, puso en marcha la revista dedicada a la música y la cultura popular estadounidense y actualmente, convertida en un icono, no exento de controversia, cuenta con varias ediciones extranjeras mensuales, repartidas por países como China, Australia, Japón, Brasil o España.

Ahora, a los 71 años, Wenner cree que "la prensa es una industria completamente diferente de lo que era antes". El fundador codirige actualmente *Rolling Stone* con su hijo Gus.

A lo largo de este año, los Wenner han vendido otras dos de sus publicaciones, *US Weekly* y *Men's Journal*, al grupo American Media, que está especializada en la edición de tabloides.

Jan Fabre hará audiciones en el Teatro Central la próxima semana

► El coreógrafo belga busca bailarines de 20 a 27 años para su compañía

MARTA CARRASCO
SEVILLA

Definitivamente el teatro Central de Sevilla se ha convertido en la «casa» en España del coreógrafo belga Jan Fabre, y no sólo es el coliseo donde estrena sus obras a nivel nacional, sino ahora también, donde va a llevar a cabo sus próximas audiciones en nuestro país.

El 25 de octubre tendrán lugar las audiciones para seleccionar bailarines para su compañía. Para participar en las mismas, los aspirantes habrán de enviar un mail al teatro Central, desde el 19 de octubre hasta el próximo día 23 a las 14 horas. Los candidatos se elegirán por riguroso orden de llegada. Serán sesenta bailarines los elegidos, hombres y mujeres, a los que se irá llamando por teléfono para citarlos. «En caso de no recibir respuesta en dos llamadas, se pasará al siguiente candidato/a en el orden de llegada de solicitudes», indica la convocatoria. El teatro Central ha enviado a una serie de bailarines y asociaciones la mencionada convocatoria de audiciones, que también se ha difundido por las redes sociales.

La incorporación a la compañía Jan Fabre/Troubleyn será inmediata, pues el coreógrafo prepara la próxima pue-



Jan Fabre junto a Manuel Llanes, director del Central

JESÚS SPÍNOLA

ta en escena de la obra «Monte Olimpo», para el próximo mes de enero en los teatros del Canal de Madrid, un espectacular montaje de 24 horas de duración que se pudo ver en el teatro Central de Sevilla, en riguroso estreno nacional, el 5 de marzo de 2016.

La catarsis

Aquel estreno supuso un antes y un después en la historia del coliseo sevillano, construido para la Expo 92. Las entradas se agotaron en menos de un día, y se generó una larga lista de espera para el día del estreno. Al espectador se le entregaba una pulsera y no podía salir del auditorio, porque si no, no volvería a entrar y se llamaría a alguno de la lista de espera. Se situaron en el teatro, camas de campaña, zonas de cojines y sofás para reposar en esas 24 horas y el bar estuvo funcionando todo ese tiempo. El éxito fue arrollador. A su llegada a Sevilla, «Monte Olimpo» sólo había sido visto en Berlín, Roma y Bruselas. Para muchos espectadores, el montaje, de música, danza, teatro..., supuso un antes y un después.

El próximo día 27 y 28 de octubre Jan Fabre (Amberes 1958), regresa a Sevilla para presentar, nuevamente en rigurosa exclusiva y estreno en España, su obra «Belgian rules» en el Central, una pieza de tres horas y media que es una ácida crítica a su propio país, Bélgica, de la mano de quince intérpretes.

La primera vez que Jan Fabre y su compañía actuaron en el Teatro Central fué recién creado el coliseo en el año 1992 durante la Expo, con la obra «Sweet Temptation». En unas ocho ocasiones ha visitado Sevilla, y en una de ellas, se quedó una semana con la experiencia «Fabre en escena» representando distintos montajes en ambas salas del teatro.

aula de
cultura
ABC

*Cristina Morató,
escritora y periodista.*

“Divina Lola. La vida de Lola Montes,
la falsa española que quiso ser reina”

Director Aula de Cultura: Francisco Robles

Lunes, 23 de octubre, a las 20 horas.

Sala Antonio Machado - Sede Fundación Cajasol.

Entrada por calle Chicarreros, 1.

Entrada libre hasta completar aforo (aforo máximo 200 personas)

Para más información: aulaculturasevilla@abc.es

Fundación | Cajasol



REAL MAESTRANZA
DE CABALLERÍA DE SEVILLA

Un momento del montaje de *Belgian Rules* que se podrá ver en el Teatro Central de Sevilla. / WONGE BERGMANN

Jan Fabre afila la ironía para analizar el mundo

El dramaturgo presenta en Sevilla 'Belgian Rules', una parábola catártica en torno a su país, con 15 intérpretes

ROCÍO GARCÍA, Madrid
Jan Fabre es un artista que se salta todas las convenciones dramáticas, que rompe con el tiempo y juega con la provocación, la locura y el ritmo. Un escenógrafo que busca la belleza plástica en sus montajes y sacude al público para que sea este el que complete su pieza artística. El teatro de Jan Fabre (Amberes, 1958) es, cuando menos, un viaje catártico y fascinante. Así es su último espectáculo, *Belgian Rules*, que mañana se estrena en el Teatro Central de Sevilla, en dos únicas funciones. *Belgian Rules*, con 15 actores en escena y cuatro horas de duración, es una celebración, un encuentro festivo y, al mismo tiempo, un examen crítico sobre Bélgica, un país que, en palabras de su creador, es "absurdo y surrealista". Tam-

bién un canto a la diversidad cultural y una reflexión sobre los nacionalismos y la identidad.

Si *Monte Olimpo*, su anterior espectáculo de 24 horas ininterrumpidas —con el que estuvo en Sevilla y que se representará en enero en Madrid, con todas las entradas agotadas—, se parece a un maratón, *Belgian Rules* es lo más parecido a un *sprint*. "Los dos son iguales de intensos, pero cada uno a su manera", asegura Fabre en una entrevista vía correo electrónico. "Gran parte de mi obra trata del tiempo. Es una especie de presencia fantasmal, de ser y no ser. Es un elemento que forma parte de la arquitectura de la creación. El empleo del tiempo real y de la acción real, de la fatiga auténtica son neurálgicos en mi obra. El tiempo hace su trabajo", añade



Jan Fabre, en octubre de 2016 en San Petersburgo. / IGOR RUSSAK (GETTY)

Fabre, que ha cumplido con su compañía Troubleyn, una de las más reconocidas de Europa, más de 30 años en el mundo del espectáculo y el arte.

Absurdo y surrealista

"Es una declaración crítica de amor a mi país", explica Fabre sobre esta pieza. "Bélgica es un país absurdo y surrealista, propio de Monty Python. Es un Estado artificial e inestable, pero, al mismo tiempo, es todo menos un Estado fallido. Somos multiculturales y plurinacionales; estamos unidos en nuestras diferencias. Quería crear un homenaje que fuese al mismo tiempo una lente de aumento. En el espectáculo mostramos toda la hermosa fealdad y toda la fea belleza de Bélgica", dice el dramaturgo, que resal-

ta la importancia teatral en su país de origen. "La revolución belga nació mientras se representaba la ópera *La muda de Portici*".

No concibe Jan Fabre la vida y el arte sin ironía, sin subversión. Como *El Bosco*, señala el dramaturgo, hombre instruido y católico que en sus pinturas atacaba al poder y la Iglesia. "La ironía es exactamente eso: socavar la autoridad y repensar la realidad mediante el humor y el espíritu juguetón. Veo la ironía como un arma afiladísima para analizar subversivamente el mundo que me rodea. En mi trabajo visual y teatral, también en mis escritos, la ironía es una célula nerviosa interna de mi obra, algo que se esconde orgánicamente en el núcleo de mi trabajo, porque yo soy un artista condenadamente serio. La iro-

Tres líneas dramáticas

Belgian Rules se estructura en tres líneas dramáticas. Los artistas visuales belgas constituyen una de ellas, que se prolonga a lo largo de toda la obra. En la primera aparecen autores como Van Eyck y los primitivos flamencos, pasando por El Bosco para llegar a Brueghel, Rubens o René Magritte.

La segunda línea se centra en el personaje del erizo belga, a través del cual se habla de las diferentes fases del teatro. Y, por último, se presentan seis bailes inspirados en las danzas de carnaval originales del país.

nía y el humor alcanzan su plenitud a través de la seriedad", explica para después advertir: "La ironía nunca se puede imponer desde fuera, tiene que emerger del interior de la propia obra".

Europa, el ascenso de los extremismos y los movimientos populistas planean también en la obra de este artista afincado en Amberes. "La subida de la extrema derecha y, en una versión más tolerada, del nacionalismo, no es solo un fenómeno belga, sino, por desgracia, algo que se observa en Europa, en Occidente, y hasta en el mundo. Los movimientos populistas generan temor. En Bélgica, el movimiento de extrema derecha quiere un país flamenco independiente, pero yo no creo en la división. *Belgian Rules* no es una historia sobre el nacionalismo, sino más bien sobre la ausencia total de nacionalismo. En estos tiempos de expansión del sentimiento nacionalista, de cierre de fronteras y de miedo, debemos arriesgarnos, mostrar nuestra fuerza y nuestra vulnerabilidad, siempre con un toque excéntrico, con humor".

En momentos convulsos como el actual, Fabre confía en llegar "al cerebro, al corazón y al sexo de todo tipo de público". "Los artistas tenemos que tener un oído sensible a los temores y las frustraciones de la gente, tenemos que escucharla e intentar ofrecer alternativas más humanas".



DOHA
NOV 17
14-16

Cumbre Mundial para la Innovación en Educación WISE / 14 - 16 Noviembre 2017, Doha, Catar

Coexistir, Cocrear: Aprendiendo a Vivir y a Trabajar Juntos

La cumbre WISE es el punto de referencia para abordar avances e innovaciones en materia de educación.

WISE reúne a más de 2000 participantes: líderes políticos y económicos, innovadores, maestros e investigadores.

¡Inscríbese ahora! Aproveche nuestra tarifa preferente con el código **ELPA2017** - <http://www.wise-qatar.org/apply>

International media partners



◀El Teatro Central estrena en España lo último de Jan Fabre, 'Belgian Rules/Belgium Rules', una pieza coral

El espacio de la Junta acoge una obra de cuatro horas sobre un país 'absurdo y surrealista', la diversidad cultural y los nacionalismos.

26/10/2017 13:18

El espacio de la Junta acoge una obra de cuatro horas sobre un país 'absurdo y surrealista', la diversidad cultural y los nacionalismos

SEVILLA, 26 (EUROPA PRESS).

El Teatro Central recibe este viernes y sábado la última creación de Jan Fabre, el dramaturgo europeo más influyente en el teatro contemporáneo actual: 'Belgian Rules/Belgium Rules', una pieza que mestiza la danza, el teatro y las artes visuales en casi cuatro horas de duración y donde intervienen 15 intérpretes.

'Belgian Rules/Belgium Rules' se estrenó el pasado mes de julio en el Festival de Teatro de Nápoles y ahora el Teatro Central –espacio perteneciente a la Consejería de Cultura–, alberga su 'premiere' en España en exclusiva. La representación tiene la colaboración del Gobierno de Flandes.

Con esta propuesta, Jan Fabre muestra a Bélgica como un país que "se derrumba bajo el peso de la burocracia, un estado artificial que parece sostenido por el hilo de los países vecinos, que lo usan como plataforma para sus propias guerras".

Fabre parte de que todos los belgas (y, a la vez, ninguno de ellos) hablan tres lenguas y son un estado de tres territorios, al que denomina 'Absurdistán'. De este modo, 'Belgian Rules/Belgium Rules' se organiza bajo tres nervios dramáticos: artistas visuales belgas (Van Eyck, El Bosco, Magritte, entre otros), el personaje de un erizo belga que habla de teatro y una entrega de seis bailes inspirados en los carnavales originales del país.

La potente y evocadora música de Raymond Van Het Groenewoud y Andrew Van Ostade enlaza de manera hipnótica los diferentes cuadros de la representación, mientras que el espectacular vestuario de Monika Nychowska, que combina la fantasía con la provocación, completa un todo coral de una potencia visual extraordinaria.

El texto de 'Belgian Rules/Belgium Rules' es obra de Johan De Boose, en colaboración con la dramaturgia de Miet Martens y Edith Cassiers, y constituye un foco agotador sobre toda la sociedad occidental contemporánea, pero también un incómodo relato de los productos industriales de Bélgica-Absurdistán, un país cuyos pobladores son enemigos civilizados los unos de los otros. La propuesta escénica de Fabre es, además, una mirada amarga a la exportación de armas por parte de países que se declaran contrarios a la guerra.

JAN FABRE

(Amberes, 1958) Artista multidisciplinar, dramaturgo, director de escena, coreógrafo y diseñador. En 1986 fundó Troubleyn/Jan Fabre, una compañía de teatro con la que llevó sus performances por todo el mundo. Pertenece a la Real Academia Flamenca de las Artes de Bélgica. El teatro de Jan Fabre es cruel, extremo y colosal. Su obra cumbre es 'Monte Olimpo', espectáculo de 24 horas de duración construido en base a las 33 tragedias griegas de la antigüedad, que fue representado en el Teatro Central hace dos temporadas.

La escena internacional de los últimos 20 años del siglo XX ha estado fuertemente influida por la visión de este excesivo dramaturgo belga y sus creaciones plásticas, teatrales, dancísticas, óperísticas y otras. Al igual que genios como Stanislawski o Grotowski, Fabre también tiene su método, que se basa en refinar y optimizar la búsqueda de potencial en el teatro físico, concediendo gran importancia a la respiración, el uso de energía y la articulación de la cabeza, torso y extremidades.



Arriba un momento del espectáculo, a la derecha, el creador belga Jan Fabre

W. BERGMANN

El creador belga vuelve esta vez los ojos hacia su propio país, un lugar donde «todos sus habitantes (y ninguno de ellos), hablan tres lenguas», dice el «enfant» terrible de la escena

MARTA CARRASCO

Ya está aquí otra vez. Jan Fabre tiene querencia con Sevilla, en concreto con su Teatro Central, donde en marzo de 2016 estrenó a nivel nacional su magna obra «Monte Olimpo», 24 horas de increíble teatro y danza que han fascinado a media Europa.

Y ahora ya está aquí. Esta vez no

son las tragedias griegas de «Monte Olimpo», sino que Jan Fabre ha vuelto los ojos hacia su país, Bélgica, «que es un teatro en sí mismo», dice.

«Belgian rules» se estrenó el pasado verano en la X edición del Nápoles Teatro Festival, y Sevilla será en Europa la quinta plaza donde se pondrá en escena. Espectáculo para quince intérpretes, no bailarines, no actores, sino todo junto a la vez, el montaje tie-

ne una métrica típica de Fabre: tres horas y cuarenta y cinco minutos.

Con textos de Johan de Boose, música de Raymond van het Groenewoud y Andrew van Ostade, la compañía Troubleyn/Jan Fabre, se lanza de nuevo a la crítica social, «un país que sucumbe a la burocracia y las formalidades inútiles».

Fabre dice que Bélgica es un país pequeño y por ello sus habitantes están obligados a mirar más allá de sus fronteras, «es un estado enano que celebra desfiles gigantes».

Como lo hizo Federico Fellini con «Roma», Jan Fabre hace un himno para al final rendir homenaje a su «loco»



El nacionalismo flamenco, que pretende romper Bélgica y tan bien sintoniza con el catalán, tiene en Jan Fabre (Amberes, 1958) un enemigo al que no van a doblegar. Es un tipo de rostro duro y encanallado, a lo Abel Ferrera, que se curtió en las calles de su Amberes natal en la adolescencia. Confiesa que era un delincuente en potencia. Y alguna vez incluso en acto: en su ficha policial figura algún arresto. Eso fue antes de que apostara de pleno por las bellas artes. Hoy es un creador renacentista: director de escena, dramaturgo, coreógrafo, escultor, diseñador, artista... Ha pisado muchos callos y protagonizado mil escándalos. Es excesivo e irreductible. El auge de la extrema derecha independentista flamenca le ha hecho reaccionar con un canto de amor a su país, *Belgian rules/Belgium rules*, que estrena en España en el Teatro Central de Sevilla este viernes. Puede traducirse como *Las reglas belgas/Bélgica manda*. La segunda parte es un paralelismo irónico con *Rules, Britannia!*, la canción de inflamado patriotismo que tanto les gusta vocear a los *hooligans* ingleses. Fabre presume de que Bélgica no suscite esos arrebatos vocales: lo ve como un gesto de elevada indiferencia cívica.

Pregunta.— En la obra se afirma que la “épica de este reino no es el nacionalismo sino la ausencia absoluta del mismo”. ¿Es *Belgian rules* un alegato antinacionalista?

Respuesta.— Es una historia precisamente sobre su ausencia. Uno sólo puede ver banderas belgas cuando juega la selección, los diablos rojos. Somos, a

un tiempo, cabina de mando de Europa y su cagadero. Aunque también es cierto que el sentimiento nacionalista está creciendo pero, irónicamente, no es un movimiento de exaltación de Bélgica. Se trata de un movimiento de extrema derecha que reivindica la independencia de la parte flamenca, al que yo me opongo.

P.— Por eso es uno de sus objetivos. ¿*Belgian rules* es una revancha contra las agresiones que ha sufrido?

R.— He sufrido ataques físicos y simbólicos de la extrema derecha flamenca. Embadurnan con heces la puerta de mi casa y me mandan cartas, no anónimas, llamándome ‘reina folladora’ y ‘traidor’. Sin embargo, es fundamental para un artista mantener su soberanía y su independencia, y no ser asociado a ningún partido u organización. Y sí: esta obra nace de una necesidad de responder al ascenso de la extrema derecha y el nacionalismo, su versión más tolerada, que no es un fenómeno belga sino de alcance europeo, occidental e incluso mundial.

P.— En Austria y Alemania acaban de cosechar resultados preocupantes. En Bélgica también tienen mucho apoyo. ¿Teme que en breve campeen de nuevo en los parlamentos?

R.— Sí, la pujanza de estos populismos asusta. *Belgian rules/Belgium rules* es una parábola teatral de mi bello y extraño reino. En esta época de inflamación sentimental nacionalista, de cierre de fronteras y de miedo, nos la jugamos, mostrando nuestra vulnerabilidad y nuestra fortaleza, siempre con humor y excentricidad. ¿Qué

significa nuestra identidad cultural?, me pregunto. Los países y los ciudadanos se convierten en enemigos, pero ¿es acertado culpar a las diferencias culturales y no a la economía o a la política de ser el vivero del euroescepticismo y el antimulticulturalismo? En *Belgian rules* diseccionamos la surrealista identidad belga. Quizá pueda ayudarnos a entendernos mejor a nosotros mismos y a celebrar las diferencias del otro. El hecho de que los *performers* de la compañía sean de tantos lugares diferentes, belgas y no belgas, ayudó mucho durante el proceso de creación. Hoy las diferencias son utilizadas como excusa

“LA EXTREMA DERECHA FLAMENCA EMBADURNA CON HECES LA PUERTA DE MI CASA. PERO UN ARTISTA DEBE CONSERVAR SIEMPRE SU SOBERANÍA”

para impulsar políticas derechistas. Nosotros, en cambio, nos preguntamos si pueden ser asimiladas en una clave más inclusiva y unificadora que disgregadora.

P.— ¿Por qué ha bautizado a Bélgica como Absurdistán?

R.— Podría definirse también como un país-Monty-Python. Es pequeño y está dividido en tres partes: Flandes, Valonia y la zona germana. Tenemos tres lenguas oficiales y un sistema político muy complejo. Estamos sobrepasados por la burocracia.

Este absurdo, este surrealismo, hace de Bélgica, por otra parte, un sitio particularmente interesante. Bélgica es una verdadera obra de arte y espero que sobreviva en el futuro.

P.— Creo que *Roma*, de Fellini, fue un referente mientras preparaba *Belgian rules*.

R.— Sí, quería hacer con Bélgica algo parecido a lo que él hizo con Roma: una oda que funcionase como un escaparate a través del cual contemplar toda la bella fealdad y la fea belleza de mi país. Es una celebración y un análisis crítico. Una reunión festiva, una colisión entre la palabra y la imagen. Es una declaración de amor, como la de Fellini, pero, a partir de su idea original, nosotros hemos hecho muchas improvisaciones.

P.— Dice que esa declaración de afecto no está exenta de reproches. Aparte del auge de los extremismos políticos, ¿qué no soporta de su país?

R.— La envidia y la hipocresía. Como somos una tierra de perdedores a priori, parece que hay una tendencia a celebrar la mediocridad y a impedir cualquier impulso de trascenderla.

P.— Alguna vez ha descrito Bélgica como un lugar ‘pequeño y feo’. Pero, a su vez, es la cuna de Rubens, El Bosco, Bruegel, Van der Weyden, Magritte... ¿Es esto una paradoja?

R.— A lo largo de nuestra historia de más de 2.000 años, hemos sido ocupados por muchas potencias foráneas: romanos, españoles, austriacos, franceses, holandeses, alemanes... Muchas guerras de otros han sido libradas en nuestro suelo. Esto también es la razón por la que Bélgica ha sido un territorio pró-

digo en anarquistas y artistas. Somos, por naturaleza, críticos con la autoridad y escépticos con las normativas. Esta actitud individualista y pícaro está muy presente en el espectáculo. Y siempre hemos dado grandes figuras al arte, con ejemplos que van desde los pintores flamencos y los polifonistas hasta los surrealistas del siglo XX. Las dificultades han inspirado la literatura fantástica, la música, la pintura... Y les han dado su carácter actual: inherentemente subversivo e irónico. La ironía es un arma clave aquí y la subversión es un rasgo genético. Mire el Bosco: era un hombre de una vastísima formación y católico, pero no dudó en atacar con sus pinturas el poder y la iglesia.

Bélgica ha estado copando las portadas en los últimos años

“LA SUBVERSIÓN ES UN RASGO GENÉTICO BELGA. MIRE EL BOSCO: ERA UN CATÓLICO PERO CON SU PINTURA ATACÓ AL PODER Y TAMBIÉN LA IGLESIA”

por dos razones básicamente. Por su periodo tan prolongado de desgobierno (al que España se acercó tras el entuerto de las últimas elecciones) y por ser un semillero de radicales yihadistas. La expresión ‘Estado fallido’ fue invocada para referirse a su situación política y social. Fabre la rechaza de plano: “Bélgica se

convirtió en un país independiente, en una monarquía constitucional en 1830, porque las potencias europeas la amalgamaron tras la derrota de Napoleón. Debía funcionar como una especie de parachoques contra futuros enfrentamientos de otros países. Por esta razón algunos lo consideraron un Estado artificial e inestable. Consideraban su nacimiento una jugada forzada. Pero Bélgica es cualquier cosa menos un Estado fallido. Desde la Edad Media, somos más o menos un territorio desarrollado y próspero. Somos multiculturales y multinacionales. Para los medios, el barrio de Molenbeek es símbolo de peligro, pero Bélgica es hoy un ejemplo de integración. Hay gente de 117 naciones viviendo en Amberes, más que en Nueva York. Estamos unidos por nuestras diferencias.

P.—¿Cómo describiría el alma belga entonces?

R.—Para mí el belga medio es como un erizo: siempre suspirando, siempre resoplando. Un erizo te pincha si te acercas demasiado. Pero es un animal tier-

no, humilde y tímido, y tiene una panza muy suave, por cierto. Los erizos y los belgas aman su casa: es su paraíso personal. Además, los erizos simbolizan a los perdedores de antemano. En comparación con los holandeses o los alemanes, los belgas somos eso: perdedores. Y los

“EL TEATRO DIO A LUZ A BÉLGICA. FUE DURANTE UNA REPRESENTACIÓN DE LA ÓPERA LA MUETTE DE PORTICI CUANDO ESTALLÓ NUESTRA REVOLUCIÓN”

acuerdos, la ironía y la *foefelen* (término neerlandés que viene a significar una actitud recelosa y elusiva respecto a las normas) son nuestras armas no violentas.

P.—También ensalza el lado hedonista y caótico de sus compatriotas, no tan conocido.

R.—Bélgica es tierra de carnavales. Organizarlos y disfru-

tarlos es uno de nuestros talentos. Son una celebración de la vida, una crítica a la autoridad y un baile con la muerte. Ahí ponemos todo del revés. El carnaval incita a minar la autoridad y a repensar la realidad mediante el humor y el juego.

QUE CORRA LA CERVEZA

P.—Durante la obra aparece mucha cerveza. Ha diseñado incluso prendas con botellas. ¿Qué importancia tiene esta bebida en la vida de los belgas?

R.—Para nosotros es como oro líquido, nuestro orín sagrado. Las cervezas belgas están consideradas como unas de las mejores del mundo. Tenemos más de 1.200 tipos, eso a pesar de ser un país tan pequeño. La mejor se hace en Brujas, por unos monjes católicos que han hecho voto de silencio. Esto dice algo importante sobre nuestra genética: siempre hemos estado buscando una forma elevada de éxtasis, llámelo una borrachera espiritual.

P.—Afirma que “Bélgica es teatro y el teatro es Bélgica”. ¿Por qué este vínculo es especialmente sólido allí?

R.—Porque fue el teatro el que dio a luz a Bélgica, y quizá también fue Bélgica quien alumbró el teatro. Durante la representación de la ópera *La muette de Portici*, estalló la revolución belga. El público empezó a rebelarse y a provocar disturbios. Nosotros vivimos permanentemente en un teatro del compromiso y del acuerdo, porque estamos en medio de naciones enfrentadas. Es nuestro papel. Y nuestros carnavales, los desfiles y las fiestas reflejan esa conexión entre el escenario y nuestra vida cotidiana. Así que sí: Bélgica es teatro y el teatro puede ser belga. **ALBERTO OJEDA**



BELGIAN RULES/BELGIUM RULES TIENE AIRES DE CARNAVAL IRREVERENTE

WOLFGANG BERGMANN

CINE

Los distribuidores andaluces se suman al Festival Iberoamericano de Huelva

ABC SEVILLA

La Asociación de Empresas de Distribución Audiovisual de Andalucía (Aedava) se ha incorporado al conjunto de entidades colaboradoras del Festival de Cine Iberoamericano de Huelva, lo que asegura «su compromiso» con la celebración de la edición número 43 del certamen, que tendrá lugar del 10 al 18 de noviembre.

La firma del acuerdo ha tenido lugar en un encuentro al que han asistido el presidente de Aedava, Rogelio Delgado; el vicepresidente, Filomeno Martínez; y el director del Festival de Cine, Manuel H. Martín, según ha informado el Festival a través de un comunicado.

Fruto de este convenio, Aedava reconocerá los logros de los nuevos talentos del sector audiovisual a través del patrocinio del premio de la Sección Nuevos Realizadores. Se trata de un espacio estrenado en la pasada edición del certamen, en el que tienen cabida producciones iberoamericanas de directores que están dando sus primeros pasos en la realización de largometrajes de ficción o documentales.

En esta edición, son cinco óperas primas las que participan en la Sección Nuevos Realizadores, que competirán por el galardón respaldado por Aedava.

Festival de Sevilla

Por su parte, el Festival de Cine Europeo de Sevilla, que antecede al de Huelva, se celebrará entre los días 3 y 11 de noviembre. Por tercer año consecutivo el Centro de Actividades Culturales de la Universidad de Sevilla (CICUS) acoge el seminario Historias e inercias del cine español que acerca las tendencias más heterodoxas de la cinematografía nacional contemporánea a la Universidad poniendo en conexión directa a los alumnos con los directores y sus obras.

Coordinado por Samuel Neftalí Fernández, Sergio Cobo-Durán y Alberto Hermida, el seminario del festival toma como punto de partida las películas que participan en el Festival, y, desde una perspectiva de revisión y proyección históricas, este espacio de debate aborda cuestiones como la infraestructura industrial de los «otros cines», sus genealogías históricas, sus mutaciones narrativas y estéticas, las miradas de género y las audiencias y nuevas dinámicas de exhibición.



«Belgian Rules», estreno nacional de Jan Fabre en el teatro Central de Sevilla

WONGE BERGMANN

Jan Fabre, «el pitoniso»

BELGIAN RULES ★★★★★

Jan Fabre/Troubleyn. Concepto y dirección: Jan Fabre. **Interpretes:** Annabelle Chambon, Cédric Charron, Tabitha Cholet, Anny Czuppper, Conor Thomas Doherty, Stella Höttler, Ivana Jozic, Gustav Koenigs, Mariateresa Notarangelo, Çigdem Polat, Annabel Reid, Merel Severs, Ursel Tilk, Kasper Vandenberghe y Andrew James Van Ostade. **Texto:** Johan De Boose.

Música: Raymond van het Groenewoud (Belgian Rules y Vlaanderen Boven/Wallonie d'abord) y Andrew Van Ostade. **Dramaturgia:** Miet Martens. **Estreno Nacional.** Teatro Central. **Día:** 27 de octubre de 2017.

MARTA CARRASCO

Hace cuatro años Jan Fabre empezó a pensar en este espectáculo, «Belgian rules», una obra que desmenuza a su país, Bélgica, para lo bueno y para lo malo. «¡Bienvenidos a Bélgica!», nos dice Fabre quien afirma que su país es «la sala de control y la alcantarilla de Europa», y lo dice abiertamente en los textos que van declamando los intérpretes a lo largo de este montaje de casi cuatro horas de duración, y cuyo estreno nacional ha tenido lugar en el teatro Central de Sevilla.

Pero anoche ocurrió algo más. Mientras en nuestro país Cataluña terminaba de abrirse en canal por mor de las presiones de los independentistas que forzaban la decisión de proclamar la república, ante la congoja del resto del Estado y de muchos catalanes, en el teatro Central se producía la para-

doja de las coincidencias, porque «Belgian Rules» es un alegato contra los nacionalismos sin sentido, y en este caso, los que asolan el país de Fabre, con el enfrentamiento entre la región Valona y los Flamencos. Un Fabre, que al igual que la directora Isabel Coixet en Barcelona, ha sufrido en su casa el acoso de los independentistas, que más de una vez le han pintado la puerta con «gráficos» insultos. En el espectáculo hay textos en flamenco, en francés y también en inglés en un país donde la Constitución reconoce la existencia de cuatro zonas lingüísticas. Fabre, sin saberlo, o quizás sí, el día 27 de octubre en el teatro Central, se convirtió de repente en «pitoniso».

Jan Fabre desmenuza la sociedad belga, por eso para subirse en el caballo de los tópicos en el minuto uno, el primer intérprete sale a escena bebiendo una de las 1.200 marcas de cerveza existentes en ese país. Y de ahí, al resto. No hay nadie que se burle tanto de los belgas, como ellos mismos, dice el texto de la obra. «Un país que tiene la mayor admiración por un niño que hace pis», alega en una de las 40 frases con las que se reflexiona al final del montaje.

La personalidad belga se retrata paso a paso. Así, un hombre vestido como un puercoespín; los intérpretes ataviados de palomas, (incluso de la paz con ramito en la boca), destacando la pasión belga por la colombofilia; una pareja como símbolos patrios: el «Retrato del Matrimonio Arnolfini» de Van Eyck, las majorettes, los paraguas de Magritte, las «frites» (patatas fritas) belgas, tesoro nacional; el car-

bón, Rubens, James Ensor, Paul Delvaux... el rechazo a la exportación de armas que hace su país, y todo ello con un vestuario que es una verdadera y auténtica locura.

Fabre, al igual que hizo Fellini con «Roma», retrata lo cotidiano, pero también se revela contra la burocracia de su país, aunque al final se muestra rendido ante «este país, feo y pequeño de cielo gris y lluvioso».

El espectáculo es intenso, de bellísimas imágenes que están entre lo teatral y lo performático. Con un ritmo que apenas cae en las casi cuatro horas de duración, y en la que la interpretación de los quince actores bailarines va desde lo grotesco hasta lo espiritual, y siempre en el límite de la extenuación física.

Durante toda la obra Jan Fabre va destacando los defectos de su país sin compasión a través de quince personas que componen un universo de razas y nacionalidades. Pero Fabre lo tiene claro, desde su sentimiento como creador sabe que lleva el teatro en su ADN, «porque el teatro nació en Bélgica durante la representación de la ópera «La muette de Portici», dice uno de los intérpretes.

Actores, bailarines, acróbatas, Fabre le ha pedido a los que intervienen en esta obra que se transformen constantemente, y lo hacen. Dura, intensa, fascinante, monumental, a caballo entre el teatro y la danza-teatro, con mensajes claros y contundentes. «Belgian Rules» es en realidad una declaración de amor, porque como se decía en la apoteosis con la que concluyó la obra: «todos podemos ser belgas».



Un momento de la representación de 'Belgian Rules' en el Teatro Central. / El Correo

Catarsis (y genitales) en el Central

TEATRO

Belgian Rules/Belgium Rules

★★★★★
Teatro Central. 27 de octubre. **Compañía:** Troubleyn. **Concepto y dirección:** Jan Fabre.

Ismael G. Cabral

Segunda catarsis que provoca el dramaturgo belga Jan Fabre en el Teatro Central. Lo hizo la última vez con su desparramada performance de 24 horas *Mount Olympus*; una creación que sacudió los cimientos del escenario de la Cartuja gracias a una muy elitista fusión de arte irritante y rave contemporánea. Las constantes de Fabre se mantienen intactas desde hace años, más aún, se diría que se han radicalizado, sí, también fosilizado, y *Belgian Rules*, su nuevo hijo, es probablemente el mejor peinado de todos.

Fabre es un vanguardista, en el sentido más prehistórico del término. Por suerte o por desgracia, o por una reunión de ambas, las vanguardias no han sido asimiladas

porque, por estos lares, apenas han enseñado la pata. Desconozco cómo se traga a Fabre en la cultivada Centroeuro, pero aquí su festín de teatro de imágenes, discursos razonablemente angulosos y carne al descubierto es recibido con alborozo. Nada de lo que observamos es nuevo, pero no se pretende. La originalidad está solo al alcance de unos pocos genios, los demás, los grandes, llámense Yves Klein, David Lynch, Pierre Boulez o Jan Fabre se dedicaron a fabricar, brillantemente, variaciones de sus patentadas variaciones; ya fueran fascinantes cuadros de color añil, películas inquietantes y engorrosas, hipercomplejas partituras musicales o erótico/alucinados artefactos de extravagante dramaturgia.

Belgian Rules es grande porque mantiene vivas las constantes vitales de la vanguardia dinosauria. También porque en su desparramada duración (cuatro horas

sin pausa) resulta tan deforme, irregular, lacónica, ardiente y mordaz como el país que pretende (des)dibujar, Bélgica, la patria de Jan Fabre. Bélgica, paraíso cultural del viejo continente, se nos

// Fabre es un vanguardista en el sentido más prehistórico del término

// «Diviértanse con la belleza de la crueldad y con la crueldad de la belleza»

presenta como una orgía escénica en la que corre la cerveza (la orina sagrada), sueña el arrullo de las palomas, aparecen reyes, reinas y pelanduscas, se rinde culto a la patata frita y, ¡ah! que perio-

distica coincidencia, se defiende la pluralidad de un país en el que conviven, como pueden, belgas, flamencos, valones y hasta alemanes («Bélgica está orgullosa de su falta de orgullo»).

Toda la imaginaria belga (del chocolate a los carnavales) se extiende en esta alfombra de la extravagancia; en la que cabe desde el vano intento de despeinar a la burguesía modernista y convencida que asiste al ritual (mostrando una lluvia dorada en la boca del escenario y tanteando el siempre jugoso mundo de la sexualidad del clero) hasta palpitantes, extenuantes y repetitivas coreografías (la reiteración como una de las bellas artes) a ritmo de un machacante y furioso techno que sirven para aligerar las cuatro horas de potaje. «Diviértanse con la belleza de la crueldad y con la crueldad de la belleza», se nos impele. Y, al final, Fabre, sorprendentemente, hasta se pone tierno imaginando un mundo «en el que no existan mataderos ni guerras». Conviene reposar *Belgian Rules*. Olviden *Mount Olympus*. Esta Bélgica es menos pretenciosa e igual de incómoda y salvaje. Larga vida a los excepcionales intérpretes que conforman Troubleyn, que sudan, padecen y hacen realidad las alucinadas imágenes de su papá, Jan Fabre. ¡Larga vida a los Fabre(s) del teatro, la música y el arte! La vanguardia sigue rugiendo. Pueden mirar hacia otros horizontes más aburridos o dejarse devorar a dentelladas durante 240 minutos. ■

The Pinheads, el rock australiano más salvaje esta noche en la Sala X

SEVILLA

►La noche del domingo en la Sala X (calle José Díaz, 7) viene cargada del rock'n'roll más salvaje con sabor australiano gracias al concierto que ofrecerá el sexteto The Pinheads, procedente de Wollongong, en la región de Illawarra (estado de Nueva Gales del Sur). Criados entre el *garage rock* y películas de terror, los oceánicos llegan a Sevilla dentro de su gira europea otoñal para presentar su primer epé, *I wanna be a girl*, autograbado y masterizado por el gurú Owen Penglis (Royal Headache, The Grates, Straight Arrows). Un picante cóctel de psicodelia y rock. Entradas a 5 euros en la web del local y a 10 en Ticketea y a 10 en la puerta (apertura a las 21.30). ■ **H. Raya**



Los australianos The Pinheads. / El Correo

Sevilla se suma a la celebración de los 150 años de arqueología

SEVILLA

►El Museo Arqueológico de Sevilla ha prestado unas tabillas de marfil de época romana -códice pugilar-, una escultura marmórea de Trajano, otra de bronce, una alabarda de cristal de roca, una placa de marfil -parte de la vaina de la alabarda- y un fragmento de la Ley de Osuna a la exposición *El poder del pasado. 150 años de arqueología en España*, inaugurada en Madrid con motivo del aniversario de la fundación del Museo Arqueológico Nacional. En total, la muestra está integrada por 150 piezas procedentes de unos 70 museos. ■

El Mes de Danza llega al Maestranza con piezas premiadas en España

SEVILLA

►El Teatro de la Maestranza ofrece, el 31 de octubre y 1 de noviembre, dentro del Mes de Danza, un conjunto ecléctico de piezas premiadas en certámenes del país. Así, la israelí Roni Chadash presenta *Ani-Ma*, una pieza en solitario basada en la naturaleza, premio a la mejor intérprete en Masdanza 2016; La coreana Howool Baek trae *Did U Hear*, premio en el Certamen Festival 10 Sentidos 2016. Cora Panizza ofrece *Burnt*, premio del Público en el mismo certamen y, por último, Humanhood presenta *Zero*, un intento de sumergir al espectador denprimer premio ex aequo Certamen Coreográfico de Madrid 2016. ■

Agenda

ÓPERA: FIDELIO de Beethoven.

24, 27 y 30 de octubre a las 20,30 horas. Con el patrocinio de Fundación BBVA

CICLO INTEGRAL DE LAS SONATAS DE LUDWIG VAN BEETHOVEN Y ESTUDIOS DE GYÖRGY LIGETI (Sala Manuel García)

CARMEN YEPES. Día 29 de octubre a las 12,00 horas.

MIGUEL ITUARTE. Día 29 de octubre a las 20,30 horas.

MES DE DANZA 24 (Sala Manuel García)

PIEZAS PREMIADAS EN CERTÁMENES NACIONALES DE DANZA.

Días 31 de octubre y 1 de noviembre a las 20,30 horas.

TEATRO DE LA MAESTRANZA
WWW.TEATRODELAMAESTRANZA.ES

Personas como tú

Juntos combatimos la pobreza y la injusticia



CULTURA Y OCIO

Hacia un mundo feliz

Crítica de Teatro

BELGIAN RULES/BELGIUM RULES

★★★★★

Concepto y dirección: Jan Fabre. **Textos:** Johan De Boose. **Dramaturgia:** Miet Martens. **Interpretación:** Annabelle Chambon, Cédric Charron, Tabitha Cholet, Anny Czupper, Conor Thomas Doherty, Stella Hötter, Ivana Jozic, Gustav Koenigs, Mariateresa Notarangelo, Cigdem Polat, Annabel Reid, Merel Severs, Ursel Tilk, Kasper Vandenbergh y Andrew James Van Ostad. **Música:** Raymond van het Groenewoud y A. Van Ostad. **Luces:** Wout. **Vestuario:** Kasia Mielczarek y Jone Sikkema. **Lugar:** Teatro Central. **Fecha:** Viernes, 27 de octubre. **Aforo:** Lleno.

Rosalía Gómez

Es difícil entrar sin prejuicios en una pieza de Jan Fabre después de la experiencia de 24 horas que supuso el año pasado su portentoso *Monte Olimpo*. Pero *Belgium Rules* tampoco es una nimiedad. Antes que nada, es un trabajo muy elaborado y con una dramaturgia precisa, aunque siempre sometida al ritmo dilatado del director, que alarga algunas escenas hasta la exasperación, bien para retar a sus intérpretes, bien para que el público se dé un paseo por el bar y se tome una de esas cervezas que no pararon de circular por el escenario.

En sus casi cuatro horas de duración, Fabre habla, con la ironía que lo caracteriza, de lo que mejor conoce: su país y el teatro, si bien sus discursos sobre teatro suenan bastante a artificio retórico. Sus 15 intérpretes, la mayoría mujeres y casi todos ellos muy jóvenes, aunque estupendos, no tienen nada que ver con esa variedad de físicos y de edades que poblaba el Olimpo.

En la pieza, tan compleja como las relaciones de amor-odio que casi todos mantenemos con nuestra ciudad o país, el acento recae en la contradicción: entre las reglas sociales –apabullantes en verdad– y el caos del individuo, simbolizado por un monologante erizo; y entre el absurdo y la fealdad más obvia y las imágenes maravillosas con que se representan.

El artista plástico está aquí por encima de todo. Su coreografía es de movimientos y no hay ni una referencia a la exuberante creación dancística belga; la danza, cuando aparece, lo hace ligada a un mundo carnavalesco de *majorettes* y fanfarrias que, al parecer, constituye una de las pocas tradiciones de ese pequeño país. Frente a cualquier contenido, el mago Fabre, con un fantástico vestuario, luces y una máquina de humo logra construir mil atmósferas y darle vida a los grandes pintores de su país: el mundo enigmático de Magritte –sombrosos y paraguas incluidos–, las fantasías de El Bosco, los esqueletos de Ensor, el simbolismo de Knopf... Imágenes, como la de la *Pasión con palomas*, de una fuerza impresionante.

Por otro lado, Fabre sigue siendo un provocador. Pero no por ese carácter indecente, o incluso inmo-



WOLFGANG BERGMANN

Las 'majorettes' y las palomas, dos de los motivos que asoman por las 'Belgium Rules' de Jan Fabre.

ral, que muchos le achacan. Por

DOCUMENTALES 2017
ARTE

RAPHAEL
THE LORD OF THE ARTS
JUEVES 2 DE NOVIEMBRE
Versión Original Subtitulada en español
CERVANTES | METROMAR 20.30H

MURILLO
EL ÚLTIMO VIAJE
17, 18 y 19 DE NOVIEMBRE
CERVANTES

5€
ANTICIPADA
6€ TABULETA

INFORMACIÓN Y VENTA ANTICIPADA
WWW.CINECIUDAD.COM

DBOCA EN BOCA
Guía gastronómica de Sevilla otoño 2017

PRÓXIMO MARTES 31 GRATIS
CON DIARIO DE SEVILLA

Diario de Sevilla

desgracia, ponerse ciego de cerveza, eructar o mear en público son cosas que vemos a diario en nuestra ciudad. Ni tampoco por los temas que trata y que no consigue –o no quiere– universalizar. El amor a los placeres, el rechazo de las normas, la venta de armas o el cinismo de sus relaciones con los “negritos” del Congo se quedan en el tapiz que pinta en el escenario. Al contrario de lo que sucedía en *Monte Olimpo*, donde las pasiones universales de los clásicos y sus fantásticas imágenes lograron involucrarnos emocionalmente a todos.

Si la hay, la auténtica provocación llega al final cuando, con banderas blancas y humanas palomas de la paz, el que fuera “el niño más terrible” de la creación europea nos dice, en cuatro idiomas que no se atropellan, que es posible un mundo “donde las personas se respeten y los políticos no mientan, donde la yihad sea una yihad del amor...”. Moraleja sin visos aparentes de ironía que todos recibimos como un auténtico bálsamo en este momento tan, tan, tan triste que nos está tocando vivir.